

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.

PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, Redacción y Administración, calle de la Farmacia, núm. 15, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio Lopez, San Martín, Universal y Bailly Baillière.

Barcelona, almacén de papel de D. José Arrufat Sabrañiel.

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

NUEVA-YORK JULIO 23 DE 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Hoy deplora el país la precipitación con que obraron los representantes al acordar, pocos momentos antes de disolverse el Congreso, que era inconveniente la modificación de las leyes relativas a la navegación y construcción de buques que sabía y oportunamente recomendó el Presidente en un mensaje. Hubiéranse seguido las indicaciones del Ejecutivo, y hoy todos los buques mercantes alemanes se hubieran abanderado con el pabellón de los Estados Unidos, con lo cual se habría repuesto en poco tiempo de su reciente y notable decadencia el comercio americano. Ahora que los acontecimientos han venido a justificar la recomendación de Mr. Grant, el pueblo y la prensa reconocen su buen celo y previsora administración, al paso que censuran severamente la conducta de los representantes, quienes para evitar la prolongación de las sesiones, han perjudicado los intereses nacionales. Se dice, y es muy factible, que el Presidente, movido por la importancia de los sucesos, se decida a convocar las Cámaras, a fin de corregir el error que la impremeditación hizo cometer a los representantes del pueblo.

La inundación de noticias relativas a la guerra que nos llueven por el cable trasatlántico y los vapores correo, ha distraído de tal modo la atención pública de todos los asuntos interiores, que ya nada se piensa ni se dice que no tenga relación con los acontecimientos europeos.

El elemento alemán, que es aquí sumamente numeroso, se ha levantado en masa como movido por un resorte, al anuncio de la próxima guerra entre su *Vaterland* y la Francia. El entusiasmo y la excitación de los teutones no reconoce límites y los dueños de los salones de *l'augustier* están haciendo su agosto en pleno Julio.

En las populosas ciudades del Oeste, donde están en mayoría los alemanes, han sido ruidosas las demostraciones de su entusiasmo patriótico. En Chicago, en San Louis, en Cincinnati, en Grandville, en Louisville, en todas partes han celebrado grandes reuniones para expresar sus sentimientos de entusiasmo y orgullo nacional.

Las suscripciones que se han encabezado para contribuir a los gastos de la guerra y para la fundación de hospitales y enfermerías para los heridos son innumerables, y fabulosas las sumas que hay ya reunidas. Los comerciantes de San Louis han telegrafado a Bismarck que disponga de un millón de pesos para auxiliar a los heridos. Un doctor de Chicago ha ofrecido contribuir con 400 pesos semanales al mismo objeto mientras dure la guerra. Un entusiasta prusiano residente en Illinois, ha dirigido un telegrama al conde Bismarck ofreciendo 200 pesos para remunerar al primer soldado que coja una bandera a los franceses.

Aquí, en Nueva-York y en las poblaciones de Nueva Inglaterra, no es menos la excitación de los alemanes, que sin distinción de nacionalidades, reinos ni ducados están todos en favor de Prusia. En todas partes, por insignificante que sea la población, mientras haya en ella dos alemanes, es seguro que ha habido un *meeting* en honor del rey Guillermo.

El que se verificó hace pocas noches en esta ciudad en el vasto salón de conciertos de Mr. Steinway, el fabricante de pianos más afamado de América, que le cedió gratuitamente a sus paisanos con ese objeto, fue notable, magno é imponente. Más de tres mil alemanes estaban allí reunidos y casi todos eran comerciantes acaudalados y respetables fabricantes.

Uno de los oradores que habló con más énfasis y calor en alabanza de la Prusia y contra Francia, fue Mr. Carl Schurz, alemán de nacimiento, pero naturalizado aquí y hoy día Senador de los Estados Unidos.

El cable nos ha descrito la grandiosa escena de todo un público uniéndose a Mme. Suss al cantar esta la *Marsellesa* en la *Muta di Portici*; pero dudo mucho que fuese mayor el entusiasmo y más imponente el espectáculo que el que presentaron esos tres mil alemanes al repetir unánimemente las estrofas del himno nacional que empieza:

Was ist des Deutschen Vaterland?
Ist's Preussenland? Ist's Schwebenland?
Ist's wo am Rhein die Kebe blüht?
Ist's wo am Belt die Mörz zieht?
Jo nein! jo nein! jo nein!
Sein Vaterland muss grosser sein.

En Newark ha habido un *meeting* de señoras alemanas cuyo objeto es reunir fondos para auxiliar a los heridos y a las viudas y huérfanos de los que mueren en campaña.

Por otra parte, los irlandeses están haciendo demostraciones en favor de Francia, no tan solo por la afinidad de religión sino porque están convencidos de que Inglaterra tarde ó temprano tendrá que tomar parte en esa guerra, y creen que en ese caso hará causa común con la Prusia. El jefe de los fenianos convoca un *mass meeting* para el 23 de Agosto, y en tanto se prepara la hermandad para cualquier contingencia.

También los laborantes están alerta acechando el momento en que España se vea comprometida en el conflicto, para renovar sus esfuerzos en la isla, creyendo que la madre patria no podrá distraer sus tropas y preferirá abandonar su posesión de las Antillas.

Hace tiempo que están preparando una expedición filibustera y esperan una ocasión favorable para salir a la mar. Desde Nassau debe juntarse una partida de hombres armados y con ese objeto van y vienen emisarios de la Junta. La llegada del coronel Lopez Queralt está relacionada con esta empresa, pues los insurrectos de ver frustradas todas las

anteriores por la impericia y torpeza de los que las mandaban, han resuelto enviar aquí una persona que conozca el terreno y la situación de los rebeldes para que tome el mando de la nueva expedición. Anteayer llegó de Wilmington el vapor *Hornet*, por otro nombre *Cuba*, que fué detenido en dicho puerto por violación de las leyes de neutralidad, y que ha sido devuelto recientemente a Macías por orden del Ejecutivo, mediante una fianza de pta. 50.000. Tal vez sea este el buque expedicionario aunque me consta que está construyéndose un *yak* de vapor en el río del Este destinado a llevar filibusteros a Cuba.

El general Sheridan, acompañado de otros distinguidos oficiales del ejército y la marina, saldrá en breve para Europa con el objeto de estudiar la táctica y operaciones de las dos huestes beligerantes. Irán primero a Francia, y si el emperador rehusa permitirles que acompañen las legiones en campaña, proseguirán hasta Prusia que no creen se niegue a hacer esta concesión.

El vapor «Lafayette» de la línea francesa de vapores correo, que en su último viaje condujo a este puerto el nuevo ministro de Francia en los Estados Unidos, M. Prevost Paradol, vuelve a salir hoy llevando sus restos mortales. Ignóranse las causas que impulsaron a M. Paradol a quitarse la vida, pero se supone haya sido la impresión causada en su ánimo por la actitud de sus más íntimos amigos monsieur Thiers y Favre en la cuestión de la guerra con Prusia. Aquí se le ha dado el carácter de un acto de enajenación mental; pero todas las circunstancias prueban que M. Paradol premeditó su suicidio y que estaba en su sana razón al cometerlo. En el mismo vapor «Lafayette» que conduce los restos de su padre regresan hoy a Francia una preciosa joven de 16 años y un niño de 11, que deja huérfanos M. Prevost Paradol.

Antes de terminar, bueno será advertir que con motivo de haber suspendido sus viajes las líneas alemanas de vapores correo por miedo a un ataque de la marina francesa, es probable que haya irregularidad en el servicio postal por algún tiempo entre España y los Estados Unidos. ¿Cuánto querrá Dios que haya un tratado postal entre las dos naciones?

F. MÉRIDES.

PARIS 5 DE AGOSTO DE 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Corre una noticia que nos parece inverosímil, pero habiéndola aceptado la prensa, porque de todo creen en París capaz a Mr. de Bismarck, tenemos que hacernos cargo de ella.

Si lo que dicen es cierto, Mr. de Bismarck ha declarado al Gabinete de Florencia que considera como un *casus belli* la ocupación de Roma por las tropas italianas, porque este acto favorecería la política imperial. La Prusia, al dar este paso, se propone facilitar a la revolución los medios de apoderarse de Roma y crear por esta intervención un conflicto a la Francia y la Italia.

No están los italianos de humor para seguir a la Prusia en este camino peligroso, y por el contrario, las correspondencias oficiales de Florencia nos dan seguridades de que no se alterará el orden. Tranquilos por este lado no lo están aquí menos sobre los resultados de esta campaña, y la primera victoria, aunque insignificante al parecer, ha fortificado más y más la opinión; como he dicho a Vds. desde un principio, tienen la confianza de que han de obtener un triunfo pronto y completo.

Nous pulveriserons Bismarck dicen a cada momento personas formales en las conversaciones de los círculos. El entusiasmo fué ayer tan grande que subió la renta francesa en la Bolsa, cerca de 1 por 100 y consideraban que muy pronto se acabaría la guerra.

En medio de estas alegrías, veíamos pasar una cabalgata precedida de dos banderas blancas con una cruz roja en el centro, compuesta de más de doscientos cirujanos, ayudantes y otras personas que componían la corporación *des ambulances internacionales* que iban al camino del Este, para trasladarse al cuartel general del ejército del Rin.

La vista de estos hombres humanitarios, cuya misión religiosa hace extenderse al hombre reflexivo, no dejó de hacer cierta impresión en el público que los veía pasar con un silencio respetuoso.

Y hay para qué; porque ya sabemos oficialmente que el príncipe Federico Carlos manda el principal ejército enemigo; que su Estado mayor se ha instalado a 500 metros de Tréveris y la presencia del 7.º y 8.º cuerpo de ejército prusiano que se ha establecido sobre el río Sarre.

En mi carta anterior indicaba que todo hacía creer que el ejército francés amenazaba Tréveris, que esta plaza estaba defendida por un cuerpo de ejército prusiano.

Hoy son dos los que defienden esta plaza, según vemos por esta última noticia.

Están, pues, los dos ejércitos frente a frente en la orilla izquierda del Rin, pero así mismo no es fácil saber por donde ha de romper el fuego, ni en donde se dará la primera batalla.

Todo el día de ayer corrieron nuevamente noticias del paso del Rin por el primer cuerpo de ejército francés al mando del general Mac-Mahon.

También se hablaba del abandono de Sarre-Louis. Nosotros no creemos que habrá ninguna noticia de interés antes de dos ó tres días, pero el momento supremo de una gran batalla se aproxima y esta batalla será terrible por lo que indican los primeros ensayos de las ametralladoras y del *chassepot*.

Así, pues, llegarán muy a tiempo estos hombres benéficos, que han de cuidar de los pobres soldados que queden fuera de combate.

El material *des ambulances*, ha estado expuesto varios días en el palacio de la industria.

Muy satisfecho ha de estar el gobierno español con la noticia telegráfica que le manda hoy el Sr. Olózaga, pues la corbata de la bandera española que en un

motín popular fué arrancada en el consulado de España en Tolón, ha sido vuelta a colocar con toda solemnidad en la bandera, habiendo firmado el proceso verbal de este acto el subprefecto de aquella ciudad en nombre del ministro de Negocios extranjeros y el Sr. Prada en nombre del embajador español.

La reparación ha sido, pues, muy cortés y satisfactoria para el pueblo español, que tiene en este país las mayores simpatías. No diremos que tenga las mismas el gobierno del Regente.

Hace dos días que se ha suspendido la marcha de los batallones de guardias móviles que diariamente salían de París para el campo de Chalons.

Por una cuestión administrativa esta juventud babilónica se amotinó e hizo algunos destrozos en el campo.

El 6.º batallón de guardias móviles se quejaba de no haber tomado alimento en veinticuatro horas, y a estas quejas venían a juntarse las de muchos parientes y amigos de estos jóvenes que les acompañan en Chalons. Como la aglomeración de tropas es tan considerable a pesar de lo bien organizada que está la administración militar, sea resultado de un error ó falta de viveres ó otra cosa, las quejas han parecido fundadas y se toman precauciones para que no se vuelva a cometer la misma falta.

La primera disposición ha sido, como decimos más atrás, el suspender el envío de otros batallones a Chalons.

La emperatriz no descansa un momento y toma la iniciativa en todo para ir con las circunstancias difíciles en que se encuentra el país.

Preside los consejos de ministros y viene, como ayer, a presidirlos al palacio de las Tullerías.

Se preocupa de todo cuanto pasa y de todo se entera doblando su vigilancia y actividad en estos momentos supremos.

Ayer por la tarde, antes de que se pusieran en marcha el material y los cirujanos *des ambulances internacionales*, hizo una visita al comitè y examinó detalladamente las camas, las cajas de instrumentos, la ropa blanca y los sacos de los enfermos.

Pasó la emperatriz media hora en esta obra piadosa, enterándose de todo y manifestando su satisfacción y su agradecimiento a estos hombres caritativos y humanitarios que han de aliviar las dolencias del soldado.

La miseria es espantosa y aumenta cada día en el otro lado del Rin, en donde los prusianos han hecho una verdadera *razzia* como si fuera un *palo escueto*, más de setecientos badeños pasaron hace dos días la frontera y penetraron en Francia huyendo del hambre.

No estamos sino al principio de la guerra, ¿qué sucederá si esto durase algunos meses!

Continúan las recriminaciones entre la prensa alemana y la prensa francesa, y se dicen unos a otros las mayores insolencias.

Los franceses, a quien más atacan es a Mr. de Bismarck, y para dar a ustedes una muestra de estos ataques vea usted lo que dice de este hombre político un periodista:

«Mr. de Bismarck es un embustero político.

«Es un embustero en palabras, embustero en acciones y embustero en intenciones.»

Bien es verdad que los periódicos prusianos dicen otro tanto ó más del emperador Napoleón.

La voz de los cañones que van a tronar y los gritos de las víctimas acabarán con esta polémica tan grosera como inútil después de declarada la guerra.

Esperábamos con alguna curiosidad el balance del Banco de Francia para saber cual es el estado de la Caja.

Se han sacado de la Caja en una semana 50 millones de francos, pero no es de creer que esta suma haya ido al extranjero.

Más bien se atribuye esta depredación de la Caja, a que los particulares a todo evento desean tener en sus casas dinero a mano para acudir en un caso fortuito a las atenciones precisas.

Pero aún pasa de mil millones la suma que posee el Banco de Francia en sus cajas y aunque el comercio sufre, no sufre como los alemanes, que están literalmente arruinados.

Los prusianos han sorprendido tres regimientos al mando del general Douay en Wissemburgo y se han retirado dejando en sus manos una pieza de artillería.

El general Douay ha muerto: es hermano del general en jefe.

PARIS 6.

El *Gaulois* de ayer, bajo la firma de un empleado de la comisión de Hacienda de España en París, da noticias de la mayor gravedad y de las que vamos a hacernos cargo.

Primero, porque este empleado es español, y en estas condiciones híbridas de empleado y periodista hay algo de anormal que no deja de chocar a cuantos conocen esta circunstancia, propios y extraños.

Es de suponer por otro lado que, siendo empleado español, periodista y amigo íntimo del general Prim, este empleado ha de estar en relaciones con D. Salustiano de Olózaga, nuestro embajador. Siendo esto así, nos preguntamos: ¿cómo este periodista ha podido decir en su periódico hace unos días que el señor Olózaga había contribuido eficazmente al abandono de Roma por las tropas francesas, aunque esta noticia se haya desmentido después por los periódicos *oficiales* de Madrid?

¿Cómo este empleado español puede hoy anunciar que en un Congreso europeo que supone ha de reunirse para terminar la guerra, se ha de imponer un candidato al trono de España? Y este redactor de *El Gaulois* va mucho más lejos: supone también que el candidato al trono ha de ser el duque de Aosta, sostenido por las potencias, con todo lo demás que podrán Vds. leer más extensamente en el número a que nos referimos.

Es de notar que el candidato predilecto del señor Olózaga para el trono de España es, si no se equivoca

can las personas que frecuentan a este señor, el mismo duque de Aosta, que al hacerse la paz entre la Prusia y la Francia nos ha de imponer la Europa en un Congreso. ¿Es esto que dice *El Gaulois une ballou d'essai*, como llaman los franceses a este género de noticias?

¿Está de acuerdo el Gobierno del regente con esta candidatura italiana?

¿Lo está el general Prim? Otra pregunta que haríamos a las personas que se hubieran puesto de acuerdo para esta candidatura.

Si el país rechazara el candidato ¿nos lo impondrá la Europa por la fuerza?

Habiéndonos escapado milagrosamente de vernos envueltos en una guerra por la candidatura del príncipe Hohenzollern, ¿nos lanzará el Gobierno del regente en otra guerra para imponernos un príncipe italiano que ha rehusado el trono ofrecido por el general Prim?

¿Serán más venturosas las potencias que el general Prim y sus amigos para convencer al duque de Aosta? En este caso, el desaire que este príncipe hubiera hecho a los españoles no aceptando la corona de su mano y si de las manos de un Congreso europeo, ¿no sería un precedente funesto para la independencia política de este príncipe y no se haría sospechoso a nuestros ojos? ¿Lo aceptarían los españoles sin repugnancia en estas condiciones?

El que escribe estas correspondencias vive hace tiempo alejado de España y por lo mismo no tiene predilección por este ó por otro candidato a la corona de España.

Desearía que el pueblo español tuviera acierto en la elección para no vernos amenazados de nuevos conflictos, y acaso de una guerra civil.

La guerra terrible que el Gobierno del regente ha provocado por un error incomprensible es una lección severa que debe ponernos en cuidado a los españoles para fiarnos más de nuestros instintos que no de la habilidad de los hombres de Estado que nos gobiernan.

Por esta razón, señor director, denuncio este incidente para que se estudie la cuestión del nuevo candidato si es que el articulista del *Gaulois* tiene como se cree en París un carácter *oficioso*, por ser como he dicho antes, periodista y alto empleado a la vez en activo servicio.

Llamo la atención de usted sobre un alcance de *L'Independance Belge* que pasa por ser un periódico amigo de la Prusia, en el que acusa 12 muertos en la toma de Sarrebruck. 72 muertos prusianos contra diez franceses es una desproporción de alguna importancia extrema que prueba la acción mortífera de las armas francesas.

Hemos recibido noticias de Perpignan, de la misma persona que nos dio conocimiento de las instrucciones que había recibido el general De-nou del Gobierno para armar los fuertes de la frontera.

Según una carta de ayer, se ha suspendido el envío de la artillería por las relaciones amistosas que existen entre los dos Gobiernos, español y franceses.

Sea enhorabuena.

Otra buena noticia también para España hallamos hoy en el periódico oficial de este imperio.

Por una modificación al tratado postal, el peso de cada carta se establece como mínimum a diez gramos en lugar de siete y medio establecido hasta el día de hoy entre España y Francia.

Felicitamos igualmente al Gobierno por esta sabia disposición que tan imperiosamente reclamaban el comercio y los particulares que tienen relaciones con España.

Después de haber hablado de las cosas que más nos interesan, inmediatamente vamos a hablar de la guerra.

A última hora en mi carta de ayer, dí a Vds. cuenta de la sorpresa y derrota de una división francesa en Wissemburgo.

La acción se dió el día 4 y en Inglaterra, el *Times* en su segunda edición, publicó el telegrama ayer 5 (por la mañana) mientras que nosotros en París no lo supimos hasta las cuatro de la tarde.

El Gobierno imperial, conociendo el carácter vehemente del pueblo francés, esperaba dar la noticia de este desastre y atenuarla al mismo tiempo con alguna ventaja del cuerpo de ejército de Mac-Mahon, al que pertenecía la división del malogrado general Douay.

Y en efecto, difícil sería pintar a Vds. la irritación del pueblo de París en masa con esta triste noticia.

Grupos considerables se formaron en los boulevares gritando, vociferando la *Marsellesa* y dando muerte a la Prusia.

El cambista Hirsch, acusado de haber mandado caudales a Alemania, tuvo que cerrar su tienda que fué apedreada.

Otro cambista del boulevard Montmartre, por algunas palabras imprudentes que pronunció en favor de la Prusia, fué maltratado y los cristales de su tienda hechos trizas por la muchedumbre.

Cerradas estas dos tiendas, el populacho escribió sobre la puerta de una *Fermé par la volonté du peuple*. En la tienda de Hirsch escribieron: *article 77 du code*.

Esta mañana la policía ha borrado los escritos y hace centinela a las armas de la Rusia que adornan la tienda del cambista del Boulevard Montmartre, y una enseña escrita en caracteres grandes que dice: *Respect aux armes de la Russie*.

Las dos tiendas están rodeadas de curiosos. La noche ha sido agitadísima por los grupos que han paseado por el boulevard cantando la *Marsellesa* y por la incertidumbre en que estamos.

El gobierno, para calmar esta inquietud publica, anoche una segunda edición del pequeño *Journal officiel*, en el que se dice que el general Mac-Mahon está en comunicación con todos los cuerpos del ejército y había tomado posesión.

Hasta la hora que escribo no sabemos nada nuevo,

aunque todo hace presumir que se prepara una gran batalla, cuyas consecuencias pueden ser decisivas.

La situación es muy tirante y por el carácter que se ha visto tomó ayer la población de París, se hace preciso que el ejército francés tome una revancha; si no lo hace pronto no es fácil prever lo que aquí puede suceder.

Muy de desear es que no nos lleguen dos noticias como la de Wissemburgo.

El parte que ha dado el gobierno francés difiere muy poco del parte prusiano.

Los prusianos dicen en su parte, que nos vine por la vía de Inglaterra, lo siguiente:

«Una brillante pero sangrienta victoria ha ganado el príncipe heredero de Prusia en el bombardeo de Wissemburgo.»

«Las tropas que han tomado parte en el combate del lado de los alemanes comprenden los regimientos del 5.º y 11.º cuerpos del ejército y el 2.º cuerpo de Baviera, y del lado de los franceses la división del general Douay del cuerpo del general Mac-Mahon.»

«Los franceses han sido rechazados dejando tras de ellos su campamento.»

«El general Douay ha sido muerto y más de 500 franceses heridos ó prisioneros han quedado en manos de los prusianos.»

«Han capturado éstos una pieza de artillería.»

«Del lado de los alemanes el general Kirschbach ha sido herido ligeramente.»

«Los granaderos de la guardia prusiana y el 5.º regimiento han sufrido mucho.»

«Confesado por los prusianos la desproporción del número de combatientes es considerable.»

El general Douay sólo tenía tres regimientos de 2.400 plazas cada uno y 1.100 caballos, lo cual con alguna pequeña adición podía elevarse a 8.000 hombres.

Las fuerzas reunidas de Prusia y Baviera no contaban menos de 50.000 hombres de tropas las más escogidas.

Esta desproporción y la confesión que hacen los mismos prusianos de haber sufrido mucho releva algún tanto el moral del pueblo francés que está sumamente afectado con este suceso.

Siyo que hay que lamentar hasta ahora represalias contra los súbditos alemanes residentes en esta capital y en Francia, el gobierno está tomando algunas precauciones que son muy necesarias en estas críticas circunstancias.

Sería muy posible que tomase la disposición de alejarlos de Francia para evitar desgracias, porque algunos de estos alemanes, que son muy testarudos, pudieran cometer imprudencias que costarían caras, no sólo a los interesados, sino al gobierno y al país, que sufriría algún escaso brutal de la muchedumbre.

Aquí llegaba de la carta cuando nos vienen a anunciar que el general Mac-Mahon ha obtenido una gran victoria, que habían caído prisioneros en sus manos 24.000 prusianos y que estaba prisionero el mismo príncipe Carlos Federico.

Esta noticia ha producido una conmoción universal en esta capital; la gente se agolpa a las puertas de las casas, salen otras a los balcones y presan banderas por las calles.

En la Bolsa el 3 por 100, que ayer bajó a 67 a consecuencia de la derrota de Wissemburgo, con esta noticia ha subido a 69 fr. 20 céntimos. Pero a pocos momentos se ha venido a saber que esta noticia era falsa, y el comisario de la Bolsa anuncia que no se sabe más noticia que la concentración de tropas en Wissemburgo, y que se preparaba una batalla.

Los fondos han vuelto a bajar, y lo que es más triste, la Bolsa ha sido invadida por la muchedumbre, que gritan: ¡abajo la Bolsa! ¡muera los agiotistas! a tal punto, que saltando los revoltosos en lo que llaman la *Corbeille*, han dispersado los agentes de cambio y se ha tocado la campana que indica la suspensión de operaciones de la Bolsa y el fin de la sesión.

Ahora venimos de ver este espectáculo triste, y dejamos la plaza de la Bolsa invadida del populacho que grita y canta. Por los boulevards se pasean también grupos de muchachos cantando y la noche promete ser mala.

No tengo más tiempo, y pongo estos renglones a la ligera en medio de una emoción que es general.

LA GUERRA.

El diario oficial de hoy publica los siguientes despachos:

PARIS 7, a las ocho y cincuenta y cinco minutos de la mañana; recibido a las diez y cinco minutos de la mañana.—El Embajador de España a los Sres. Ministros de Estado y de la Guerra:

«El periódico oficial de hoy publica lo siguiente:

«Mrz, a las seis y treinta y cinco minutos.—No hay todavía noticias del Mariscal Mac-Mahon. En el Sarre el cuerpo del General Frossard es el único que ha combatido, desconociéndose todavía el resultado.»

Mrz, a las once de la noche.—El cuerpo del General Frossard está en retirada. Falta detalles.—Olózaga.»

BRUSELAS 5, a las dos y treinta minutos de mañana; recibido el 7 a las siete y dos minutos de la tarde.—El Ministro de España en Bruselas al Ministro de Estado.

«Los telegramas publicados con fecha de ayer de Berlín, Munich y Maguncia, anunciando la victoria de los prusianos en Wissemburgo, han sido transmitidos oficialmente a este Gobierno por el ministro Plenipotenciario prusiano acreditado aquí. La reina de Prusia ha recibido una carta de S. M. el rey Guillermo, que tal vez se publicará mañana, participándole la victoria.—Asquerino.»

PARIS 7, a las seis y treinta minutos de la tarde; recibido a las diez y quince minutos de la noche.—

El embajador de España al señor ministro de Estado:

«He visto la mayor parte de los telegramas de los prefectos, que dicen que en sus departamentos no han producido ningún descalzo las malas noticias de la guerra. En casi todos ellos se dice que la guardia móvil pide con entusiasmo unirse al ejército. Este se dirige a concentrarse en Chalons. Se ha fijado en las esquinas la siguiente proclama de la emperatriz-regente.

«El principio de la guerra no nos es favorable. Nuestras armas han sufrido un contratiempo: mostrémoslos firmes en esta desgracia, y apresurémonos a repararla. Que no haya entre nosotros más que un solo partido, el de la Francia; una sola bandera, la del honor nacional. Vengo a ponerme en medio de vosotros: fiel a mi misión y a mi deber, me vereis siempre la primera en el peligro para defender el pabellón de la Francia. Conjuró a todos los buenos ciudadanos que mantengan el orden: turbarlo sería conspirar en favor de nuestros enemigos.

Dado en las Tullerías 7 de Agosto á las once de la mañana.—La Emperatriz-Regente, EUGENIA.»

«Ha producido muy buen efecto esta proclama; y delante de las Tullerías hay grupos muy numerosos que vitorean á la emperatriz. Se espera que mañana llegarán la mayor parte de los diputados, y muchos de los que hay en París desean que se reúna el Cuerpo legislativo antes del jueves.—Olózaga.»

El general francés Douai, muerto en la batalla de Wisemburgo, no es, como se ha creído Mr. Félix Douai, general en jefe del 7.º cuerpo y uno de los jefes que más se han distinguido en África y en Méjico, sino un hermano suyo que se hallaba al frente de una división en el cuerpo de ejército del mariscal Mac-Mahon.

Los prisioneros hechos por los prusianos en la batalla de Wisemburgo no son 5.000, como se ha pretendido, sino 500 solamente.

Los agentes de policía francesa hicieron el día 4 un reconocimiento en las oficinas del ferro-carril del Norte y del Mediterráneo, que dió por resultado el embargo de 14 millones en oro que los Sres. Rafael Rothschild, Kirsch y otros enviaban á Londres y Suiza.

En seguida los agentes del Sr. Pietri se dirigieron á la oficina del Sr. Kirsch y sellaron las puertas.

Desde el sábado varios oficiales de ingenieros franceses se ocupan en levantar los planos de las llanuras de Clamart y de Chatou, pueblitos situados en los alrededores de París.

Parece ser que también se trata de fortificar á Vannes, Issy y Montrouge, aldeas que se hallan en un arrabal de París.

La ciudad de Wisemburgo, llamada en otro tiempo *Sebisium*, es una plaza fuerte francesa de cuarto orden, situada en la frontera meridional del Palatinado bávaro á orillas del río Lauter, que la atraviesa á unos 15 kilómetros del Rin y en la línea férrea de Landau á Strasburgo, distante de esta plaza unos 50 kilómetros al N. NE. Tiene unos 6.000 habitantes, y es cabeza de distrito en el departamento del Bajo Rin. El edificio más notable de la población es una iglesia de fines del siglo XIII. Erigióla Dagoberto I, fundando en ella una abadía, cuyo titular gozaba del tercer rango entre los príncipes abades del imperio.

En el año de 1347 fué ciudad libre imperial; pero más tarde quedó unida á la Francia por el tratado de Rysswik. Luis XIV hizo demoler las fortificaciones, y más adelante se construyeron los muros que la cercan. Stanislas Lesinski residió en ella desde 1719 á 1725. En 1744 el príncipe Carlos de Lorena se apoderó de esta plaza, la que fué ocupada por los franceses después de un obstinado combate. Los austríacos la tomaron en 1793, y poco tiempo después pasó al dominio de la Francia. Como esta plaza fué muchas veces teatro de las guerras entre franceses y alemanes, más tarde se la unió á la de Lautenburgo, que dista de ella 20 kilómetros, por un parapeto con foso, por lo que desde las guerras de la república se les da el nombre de líneas de Wisemburgo.

Las fronteras de Baviera se encuentran vigiladas por 100.000 austríacos en la actualidad.

Noticias de Kiel del día 4 de origen prusiano, desmienten la captura de dos cañoneras prusianas por un navío francés; dicen que no ha habido aún ningún encuentro en el mar.

Dicen de Copenhague que han pasado al Sur de Kerser cinco fragatas acorazadas y cuatro buques pequeños de la flota francesa.

El Monitor Belga publica un decreto prohibiendo la exportación y tránsito de armas y municiones de guerra de toda especie.

No autoriza la exportación sino para las armas y municiones destinadas á un estado neutro.

MADRID 8 DE AGOSTO DE 1870.

LA NOTA DE MR. FISH

AL SR. LOPEZ ROBERTS,
EMBAJADOR DE ESPAÑA EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

La primera máxima general para la interpretación de los tratados es, que no está permitido interpretar lo que no necesita interpretación: cuando un acto está consignado en términos claros y precisos, cuando el sentido está manifestado y no conduce al absurdo, no hay razón para resistirse al sentido que el escrito presenta naturalmente: buscar en otra parte conjeturas para limitarlo ó extenderlo, es querer eludirlo.

Esas palabras de Vattel nos sirven para principiar nuestro presente artículo y como proemio de nuestras observaciones á la nota del Ministro norte-americano, en lo relativo á la pretendida infracción del artículo 7.º del tratado de amistad y comercio celebrado en 1795 entre España y los Estados-Unidos.

Porque no hay razón para dudar siquiera sobre la observancia por nuestra parte de ese tratado mientras que si podrían hacerse cargos al Gobierno americano por no haber cumplido con las obligaciones que en él se impuso. Veamos el artículo de que se trata:

Art. 7.º Se ha convenido que los súbditos y ciudadanos de una de las partes contratantes, sus buques ó efectos, no podrán sujetarse á ningún embargo ó detención de parte de la otra, Á CAUSA DE ALGUNA EXPEDICIÓN MILITAR, USO PÚBLICO Ó PARTICULAR DE CUALQUIERA QUE SEA. Y en los casos de aprehensión, detención ó arresto, bien sea por deudas contraídas ú ofensas cometidas por algún ciudadano ó súbdito de una de las partes contratantes en la jurisdicción de la otra, se procederá únicamente por orden y autoridad de la justicia y según los trámites ordinarios seguidos en semejantes casos. Se permitirá á los ciudadanos y súbditos de ambas partes emplear los abogados, procuradores, notarios, agentes ó factores que juzgen más á propósito en todos sus asuntos, y en todos los plitos que podrán tener en los tribunales de la otra parte, á los cuales se permitirá igualmente el tener libre acceso en las causas y estar presentes á todo examen y testimonios que podrán ocurrir en los pleitos.

Y dice el gobierno norte-americano:

1.º Que el decreto de embargos dictado por la autoridad superior de Cuba, es un acto de ejercicio extraordinario del supremo poder, fuera del curso legal de los procedimientos legales y judiciales, que aunque pudiera tener cumplimiento con respecto á los súbditos de España y sus propiedades, es una manifiesta contravención de los derechos asegurados por los tratados á los ciudadanos de los Estados-Unidos:

2.º Que á estos, cuando se les han arrebatado sus propiedades no se les ha permitido emplear abogados, procuradores, notarios y agentes en defensa de su causa:

3.º Que no se ha dejado á los norte-americanos, cuyos bienes han sido ocupados, el tiempo bastante para comparecer en los procedimientos:

4.º Que algunos, ausentes durante los disturbios de la isla de Cuba, cuando han vuelto á ella después de la denuncia oficial de su conducta, han quedado sujetos á arrestos arbitrarios y á sumarios procesos militares si no han tenido que sufrir la no contenida violencia de las preocupaciones populares.

5.º Que otros se quejan de haber sido presos sin permitirles comunicación con sus abogados, procuradores, agentes y administrados.

6.º Que á los arrestos han seguido consejos de guerra precipitados, que sin haber dado tiempo para la presentación de los abogados ó procuradores, ni para asegurar la protección legal á los derechos personales, han terminado rápidas condenas.

A lo primero podemos contestar: que el decreto de embargos alcanza á los bienes de los norte-americanos acusados de conspirar contra España, porque el art. 7.º del tratado no les da para ese caso exención alguna. En ese artículo se estipula en frases claras y terminantes que las propiedades de los ciudadanos de la República no podrán sujetarse á ningún embargo para expedición militar alguna, ó para uso público ó particular.

Cuando el gobierno español necesite buques ó efectos para llevar á cabo alguna expedición militar, para uso público ó para uso particular, no podrá echarse sobre los buques ó efectos de un norte-americano, ni utilizarlos sin el acuerdo y el beneplácito de sus dueños. Eso es lo que dice el artículo. ¿Hay en él una palabra, una sola palabra que revele, ni remotamente, la excepción que ahora quiere suponerse? Ninguna. ¿Ni cómo habría de haberse consignado en ese tratado tal cosa? Eso hubiera sido establecer la impunidad para el delito en favor del extranjero y entregarse la nación atada á merced de los que residieran en el país, superiores al gobierno y autorizados para cualquier desafío que les conviniera perpetrar, encontrándose fuera de la ley.

Los embargos presentes no tienen por objeto efectuar una expedición militar, ni emplear las propiedades en uso público ó particular; tienen por motivo ó por fin privar á los traidores de los recursos que tenían en nuestro territorio para hacernos con ellos la guerra mientras los conservase esos recursos nuestro mismo poder. El tratado no dice lo que se pretende, el artículo que se cita no puede, ni aun violentando su espíritu, tener tan imposible traducción.

Que el decreto es un acto de ejercicio extraordinario del supremo poder fuera del curso legal de los procedimientos legales y judiciales! El Secretario Fish ignora ó ha olvidado sin duda alguna que los capitanes generales están investidos de facultades extraordinarias; que en casos extremos, cuando la seguridad pública lo reclama, con arreglo á las leyes de Indias y á reales órdenes posteriores á estas, pueden resolver con entera libertad cuando el bien del Estado lo demande, dando cuenta después al gobierno supremo, que aprueba ó desaprueba sus actos: que el general Dulce, delegado del gobierno provisional de la nación, estaba facultado para representar á este en todo y que obró dentro de sus facultades legales: que en nuestro código penal y en las leyes del otro código que antes hemos citado se previene y manda en los casos de delito de lesa nación, en los de sedición y en toda otra clase de delitos, el embargo precautorio: que el Capitán general de Cuba puede, con arreglo á la legislación del reino, asumir las facultades judiciales en casos que considere necesarios y centralizar en su autoridad la acción de los tribunales, y por último que los tratados no subordinan á la voluntad de los poderes extraños la concesión de atribuciones mas ó menos latas á los representantes del poder soberano de España en cualquiera de las provincias de esta.

Con las breves observaciones que preceden queda destruido el primer argumento empleado para sostener la pretendida infracción del tratado.

Pasemos á los demás que deben examinarse á la vez por el enlace que tienen entre sí.

Hay una equivocación, por no emplear otra frase, en decir que á los ciudadanos norte-americanos, cuyas propiedades han sido embargadas, no se les ha permitido emplear abogados, procuradores, notarios y agentes en su defensa.

Según el 2.º párrafo del artículo del tratado celebrado entre España y los Estados-Unidos en Octubre de 1795, en los casos de aprehensión, detención ó arresto, bien sea por deudas contraídas ú ofensas cometidas por algún ciudadano ó súbdito de una de las partes contratantes en la jurisdicción de la otra, se procederá únicamente por orden y autoridad de la justicia y según los trámites ordinarios seguidos en semejantes casos.

Adviértase que todas esas palabras se refieren á las personas y no á las cosas. Pero ¿queremos conceder que á las propiedades también alcancen los términos de ese párrafo.—Pues bien: la autoridad superior de la isla que en el ejercicio legal de sus atribuciones se ha reservado la facultad de dictar las órdenes de embargo, es la autoridad de la justicia que cita el artículo en cuestión y de ella han emanado las órdenes que en él se exigen:—y si los enjuiciamientos sobre las personas se efectúan por tribunales militares, á ellos están sometidos en todos los ciudadanos norte-americanos, y allí tienen que defenderse, porque bien terminante está la letra del tratado, según los trámites ordinarios seguidos en semejantes casos.

¿Dice acaso el art. 7.º que haya una excepción á favor de esos ciudadanos? No: al contrario; los sujetos á los trámites seguidos en semejantes casos. ¿Cuáles son esos trámites? Los señalados por nuestras leyes para los enjuiciamientos en los tribunales especiales que funcionan en esos momentos. ¿Y cuáles son esos tribunales? Los que se establecen legalmente para fallar con sujeción á las prácticas militares.

¿Por ventura dice el tratado que ha de adoptarse una tramitación determinada, privativa para los norte-americanos, y unos jueces distintos que no sean los que juzguen por los mismos delitos á los iguales reos nacionales? No. Pues entonces, habiéndose cumplido con el texto del artículo, queda destruida la infundada queja que sobre esto se hace en la nota.

¿Y quién ha negado, y cuándo, y cómo se ha prohibido á ninguno en Cuba el derecho de defensa? ¿Por qué han huido al extranjero los cómplices de la rebelión? ¿Por qué no se presentan á sostener su inocencia, á probar la injusticia de la acusación? Porque temen el justo castigo de su delito; porque saben bien que en poder de la autoridad existen las pruebas de su crimen, y porque temen el fallo de la ley.

Si lo contrario hicieran, ya fuera en los tribunales civiles, ya en los militares, podrían nombrar sus defensores con entera libertad. Ellos lo saben, y si otra cosa dicen es para escusar su fuga y dar un colorido de arbitrariedad á los enjuiciamientos que les esperan.

Acaso alguno pudiera citar ejemplos de esos breves juicios, llamados consejos de guerra verbales que en épocas excepcionales tienen lugar por las exigencias de la guerra y de la seguridad pública amenazada: nosotros contestamos desde ahora, que esto sólo ha acontecido en los reos aprehendidos en rebelión abierta y perpetrando alguno de aquellos delitos que según las leyes de la guerra se castigan de ese modo; porque, como decía uno de los generales norte-americanos en proclama que hemos citado ya, las lentitudes de los tribunales ordinarios no respondían á la necesidad de imponer una pronta pena, como las prácticas de los tribunales militares.

Por otra parte, el extranjero que concurre á las rebeliones contra el Estado en que se le dispensa hospitalidad, pierde su nacionalidad, y esto lo han reconocido y declarado varios presidentes de la República norte-americana, en distintas proclamas á sus conciudadanos, advirtiéndoles que si tomaban parte en las revueltas y en las expediciones contra el poder español en Cuba, no tendrían derecho á pedir ni alcanzar la protección del gobierno de su país.

España si tiene razón para quejarse de la indiferencia con que el Gobierno reclamante hoy ha olvidado el art. 14 de ese tratado en lo que le atañe. Y vamos á reproducir la parte de ese artículo para que se conozca la exactitud de nuestras palabras.

Dice así:

«Igualmente ningún ciudadano ó habitante de dichos Estados (Los Estados-Unidos) pedirá ó aceptará cargo ó patente para armar algún buque ó buques con el fin de perseguir á los súbditos de Su Magestad Católica ó apoderarse de su propiedad, de cualquier principio ó Estado que sea con quien estuviere en guerra Su Magestad Católica. Y si algún individuo de una ó de otra nación tomase semejantes encargos ó patentes, SERÁ CASTIGADO COMO PIRATA.»

Es una verdad de notoriedad pública que de las playas, que de los puertos de la República norte-americana han salido buques y expediciones contra Cuba, y que los primeros, después de reudir su viaje ilegal han vuelto á aquel país, y que algunos de los aventureros que se han trasladado á la Isla, también han retornado al territorio norte-americano: ejemplos de esto, entre otros Jordan y el vapor *Upton*.

¿Se ha castigado como pirata á Jordan y al capitán de ese buque?

Pero dejemos á un lado inútiles recriminaciones y volvamos á ocuparnos de la célebre nota presentada por el secretario Fish.

Dícese en ese documento que, reconociéndose la justicia de la reclamación que se hace, España dispondrá que se restituyan inmediatamente á los ciudadanos de los Estados-Unidos las propiedades que les han sido embargadas

y se ponga en libertad á aquellos otros que se hallen presos ó bien se sigan los procedimientos con arreglo á las garantías que establece el tratado.

Como en nada se ha infringido la letra de ese tratado, según hemos demostrado, como á los reos está abierto el camino de la defensa en los tribunales establecidos con arreglo á la ley para las causas de rebelión, como los acusados pueden hacer valer su inocencia ante ellos por medio de los trámites seguidos en semejantes casos, fácil es la respuesta al poder reclamante: España no les niega ese derecho, y los reos pueden ejercitarlo, como cualquier ciudadano español. En cuanto á la devolución de los bienes embargados, no basta la petición que se hace; es necesario que los interesados se limpien de la mancha de complicidad en la rebelión y prueben que no han contribuido á los inmensos daños, á las terribles pérdidas que ha sufrido la riqueza pública, la riqueza individual y el Estado á consecuencia de una insurrección traidora y anti-nacional.

Y no es el Gobierno el sólo interesado en la cuestión. Cada uno y todos los que han visto sus propiedades, su hacienda destruida por el saqueo y el incendio de las bandas insurrectas, tiene un derecho incuestionable y sagrado para oponerse á la devolución de sus bienes á los que en mayor ó menor grado han sido causantes de su ruina, porque del producto en venta de esos bienes ha de indemnizarse las pérdidas que han tenido. Lo contrario sería castigar á los leales en provecho de los desleales: proceder del modo que se pide, fuera una injusticia flagrante, un acto de arbitrariedad indisculpable que cubriría de afrenta al que lo consumase, porque diera lugar á sospechas y á acusaciones deshonrosas é infamantes, y á la reprobación de todos los que han padecido y se han sacrificado por la causa de la nacionalidad en América.

Hay una solidaridad en la responsabilidad de indemnizar á los que hoy se encuentran arruinados por la insurrección á consecuencia de haber sido fieles; solidaridad de que no pueden eximirse los cómplices de la rebelión, cualquiera que sea su origen, cualquiera que sea el país á que pertenezcan, cualquiera que sea la influencia que en su obsequio se interponga. El Estado puede perdonar la pena del delito, pero no puede librar al que lo ha perpetrado de la responsabilidad civil que ha contraído para con los perjudicados.—Las mediaciones diplomáticas no alcanzan á borrar los preceptos de la justicia.

Como verán en otra parte nuestros lectores, la suerte de las armas, defraudando todas las esperanzas, no es hasta ahora nada favorable á los soldados de Napoleón. Las tropas que manda el príncipe Federico Guillermo de Prusia han pisado el territorio francés avanzando bajo los auspicios de la victoria y obligando á los hijos de Francia á que hagan uno de esos supremos esfuerzos que salvan la honra de un pueblo y la existencia de una nacionalidad.

Poderoso será el esfuerzo de los franceses é incierto es todavía el éxito final de la contienda. Hasta ahora hay dos cuerpos de ejército batidos y deshechos el que mandaba el duque de Magenta, y el que dirigía el general Frossard, grandes capacidades militares en quienes tenía gran confianza el emperador y la nación; pero todavía quedan intactos en las márgenes del Rin, cinco cuerpos de ejército y la guardia imperial y con estas fuerzas, que forman un contingente de más de doscientos mil hombres, es muy posible detener á los prusianos en su marcha victoriosa.

Además, siempre creímos que la parte vulnerable para estos últimos eran las costas del mar del Norte y del mar Báltico, y no acertamos á explicarnos cómo la poderosa armada que tiene á sus órdenes el almirante Bonet-Villaumez, no ha roto las hostilidades, destruyendo la escuadrilla alemana y bombardeando á Düpel, Alsen y Cuxhaven.

Sin duda alguna, el emperador y su Gobierno deplorarán amargamente ciertos rencores políticos que les han hecho desdeñar los servicios de Charnier y de Trochu.

Sin duda alguna también alejarán del mando de los ejércitos á algunos hombres cuya adhesión á la dinastía napoleónica es el mérito que principalmente han contraído; sin duda alguna, en fin, prescindirán de las simpatías personales para que jefes y soldados, borrando toda denominación que recuerde discordias pasadas, no sean más que los defensores de la patria enfrente del enemigo común. Así lo desea la emperatriz, así lo quiere el pueblo, y los nietos de los vencedores de Jena sabrán contener el ímpetu de los vencedores de Wisemburgo.

No, todavía no están agotados los recursos de Francia: el patriotismo arde en el pecho de sus hijos, el sentimiento público está unánime en poner á salvo la honra nacional, y así como destruyen las disensiones, es indudable que la concordia fortalece. Una batalla ganada, y los alemanes retroceden más allá de la frontera, y las armas francesas recuperan el terreno que han perdido; un desembarco en Hanover, y los prusianos tienen que abandonar la ofensiva.

¿Qué sucederá? Lo ignoramos, pero tenemos la certeza de que la causa de nuestros vecinos no se halla tan mal como han dado en creer algunas imaginaciones exageradas, sin que por eso desconozcamos que su situación es grave, y que basta un arranque de patriotismo para que brille nuevamente el sol de Solferino y de Magenta.

Anoche circularon por Madrid rumores, que no creemos ver confirmados, con referencia á telegramas que de seguro no ha recibido nadie.

Se dijo que los franceses habían evacuado á Strasburgo, lo cual es de todo punto inverosímil si se tiene en cuenta que la posición que ocupa esta plaza y las formidables fortificacio-

nes de que está rodeada, la ponen en estado de resistir á un sitio de muchos meses.

No hay por qué negar que la suerte de la guerra no es favorable á la nación vecina; pero se necesita tener muy mala idea de su ejército para suponer que cuando tan grandes recursos le quedan todavía, se va á entregar á una fuga vergonzosa abandonando sin combate los puntos más estratégicos y las poblaciones más importantes y de más fácil defensa.

De La Correspondencia tomamos lo siguiente:

«En algunos círculos políticos se ha asegurado que el gobierno había dado las órdenes al capitán general de Cuba para el restablecimiento de los impuestos que se suprimieron hace poco tiempo. Podemos asegurar que sobre ser inexacta la noticia, tiene algún objeto particular su circulación. Lo que hay es que algunos cubanos y peninsulares han trabajado y continúan trabajando con gran actividad para que se restablezcan los antiguos impuestos indirectos con algunas reformas, y algunos creemos que lo han ya indicado sin resultados en centros oficiales.»

Aplaudimos que sea incierta la noticia dada sobre el restablecimiento de la contribución directa, que aparte de las razones económicas que demuestran la inconveniencia de esa clase de impuestos en Cuba, las hay en la esfera política que comprueban cuán perjudicial ha sido allí á la causa del orden y cuán favorable al desarrollo de las ideas subversivas contra la patria.

En el número anterior de LA INTEGRIDAD NACIONAL dijimos que la supresión del impuesto directo en Cuba había sido obra de la autoridad que gobierna en esa isla, en uso de sus facultades. Rectificamos esa equivocación consignando que la indicada supresión tuvo efecto por disposición de S. A. el Regente del Reino en 30 de Setiembre de 1869, en que sólo se dejaba al gobernador superior civil de Cuba la facultad de ponerlo en ejecución en el acto ó diferir su cumplimiento para más adelante.

«DECRETO.

Como Regente del reino, y de acuerdo con el Consejo de Ministros,

Vengo en disponer lo siguiente:

Artículo 1.º Queda derogado el real decreto de 11 de febrero de 1867 y restablecidas las contribuciones por el mismo suprimidas.

Art. 2.º Quedan asimismo derogadas todas las disposiciones dictadas á consecuencia del mencionado real decreto.

Art. 3.º El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en presencia de cuantos datos puedan conducir á una resolución acertada, determinará si el cumplimiento del presente decreto debe diferirse para el próximo año económico, ó si puede ponerse en ejecución desde luego por no dificultar en su concepto la reforma el pago de las obligaciones del presente ejercicio, y siempre que estas queden enteramente cubiertas.

Dado en Madrid á 30 de Setiembre de 1869.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar.—Manuel Becerra.

En Florencia, Turin, Milan, Palermo, Bolonia, Génova y otras ciudades italianas, se oyen todos los días gritos de ¡Viva la república! ¡Abajo Francia!

El otro día, con motivo de la discusión que hubo en el Parlamento y de las declaraciones del gobierno de que no quería una solución violenta en la cuestión de Roma, decían los revolucionarios de Florencia: «El gobierno está fuera de la ley! ¡Ha faltado al plebiscito! ¡Haremos una revolución! ¡La haremos! La haremos!»

Parece que por el ministerio de Ultramar se ha significado al Estado para una gran cruz de Isabel la Católica, á D. Cesáreo Fernandez, secretario del Gobierno superior de la isla de Cuba.

Leemos en La Correspondencia Universal:

«Ayer ha vuelto á repetirse en varios círculos políticos de la corte, que el capitán general de Cuba ha hecho dimisión de este cargo, por hallarse en disidencia con el gobierno. Varios colegas avanzan hasta decir que esa dimisión ha llegado ya.

Según nuestras noticias, la dimisión del general Caballero de Rodas no ha llegado aún, pero se cree que vendrá por el correo próximo. Dicese que vendrá razonada de tal suerte, que el gobierno no podrá dejar de admitirla.»

A este propósito dice el Tiempo:

«Por razones de prudencia y patriotismo nos hemos abstenido de manifestar todo lo que, según nuestras noticias, le ha dicho al Gobierno el general Caballero de Rodas, al hacer la dimisión de la capitán general de la isla de Cuba.

Creemos, sin embargo, que no hay inconveniencia en repetir que, á juicio de dicha autoridad militar, todos los esfuerzos y sacrificios que se hagan para sofocar la insurrección cubana serán estériles, mientras no se cambie radicalmente la marcha política emprendida por el Gobierno, respecto de la desgraciada Antilla.

La insurrección no es fácil que desaparezca ahogada en sangre; pero ¿poca rara puede terminarse con unos cuantos decretos expedidos en Madrid.»

Y en otra parte añade:

«Concedía que el Gobierno se fijase mucho en la designación de la persona que haya de sustituir al general Caballero de Rodas en el mando superior de la Isla de Cuba; porque el estado de los ánimos en dicha isla hace temer, que así como el general Dales tuvo que embarcarse contra su voluntad, de regreso á la Península, así, por el contrario, otro ú otros generales podrían tener el disgusto de no desembarcar en la Habana, por grandes que fueran sus deseos de hacer felices á sus habitantes.»

Quinientos zapadores bomberos de París, elegidos de preferencia entre los solteros, van á ser enviados á los diversos cuarteles generales del ejército del Rin con un material completo. Estarán divididos en tantos destacamentos como cuerpos de ejército hay.

Su encargo será velar por los furgones de vestuario de campamento y de municiones, así

como por el cuartel general, servicio muy importante que exige un celo y un cuidado muy grandes en cambio de escasa gloria.

Por la vía de New-York se han recibido en esta capital los siguientes telegramas:

Habana, 21 de Julio.

El gobierno ha recibido despachos favorables del departamento Oriental.

En vista de la disminución de la rebelión, el capitán general publica una circular aboliendo los consejos de guerra verbales en toda la isla, excepto para casos extraordinarios.

Se dió orden á las tropas de no traer por fuerza á las ciudades más familias de los distritos donde hay insurrectos: sólo serán traídas las que quieran venir voluntariamente y las que tengan medios de subsistencia.

El ministro de Ultramar ha mandado formar una lista de electores en la que serán incluidos todos los que paguen 25 pesos de contribución, los letrados, los que puedan ser elegidos diputados y los actuales electores, sin distinción de color.

Esta es una medida preliminar para la próxima elección de diputados á Cortes.

El Capitán general ha perdonado á Martínez, que había sido sentenciado á pena de muerte.

Con este son doce los perdonados desde que volvió del Principio.

Hoy se verificó el entierro de la señora del conde americano.

Asistieron las autoridades españolas superiores, el cuerpo consular y muchos extranjeros.

En Puerto Rico se ha recogido y vendido la cosecha.

El azúcar y las mieles escaseaban y tenían buena demanda.

Tomamos de *El Alba*, de Santa Clara (isla de Cuba), el siguiente documento en que se da contestación á ciertos ataques:

«Hoy hace veintidós días que tuve la suerte de separarme de las filas de la insurrección. Y hoy que desde el seno de mi amada familia, y lleno de satisfacción y dulce calma contemplo las cosas en su verdadero estado, no puedo prescindir de dirigir mi humilde y débil voz á los ilusos que por su desgracia permanecen aún con armas en la mano contra España. ¡Ojalá admitan mis prudentes reflexiones, y aspiren todos, cual yo, al orden, á la paz y á la prosperidad de este hermoso cuanto desgraciado país!...

Hace diez y seis meses que en las Cinco Villas se dió el FUESTE GRITO, su pretexto de que no se concedería lo que ofrecía el decreto del programa de Cádiz, pero que en realidad tuvo por objeto realizar una independencia de todo punto imposible, ó más bien el cambio de nacionalidad entregando esta isla al extranjero; proyectos ambos acreedores á la animadversión y ludibrio de todas las gentes sensatas que en algo estiman la patria y la familia.

Los principales iniciadores dijeron que empuñaban las armas para sacudir un yugo tiránico y establecer un nuevo sistema de gobierno, sin cuidarse de que carecían desde el principio, de los medios y condiciones necesarios para fundar nada que pudiera ser útil y conveniente: que faltaba la unidad de miras tan indispensable en semejantes casos para constituir uno de esos que han dado en llamar LIBERALES, pero que en esencia siempre fueron más despotismos y arbitrarismos, que los de los tiempos inquisitoriales y anárquicos.

He figurado como Coronel Inspector en las filas de la rebelión, y nadie mejor que yo se ha penetrado de las violencias, desórdenes, y ambición sin límites de los principales jefes de esa malhadada fantasma de república donde no existen otras leyes que el capricho de cada uno.

Los prosperos sucesos de la insurrección han sido siempre el incendio, la devastación, la ruina... y el asesinato de multitud de inocentes (casi todos cubanos.) Esa es la lucha que á todo trance hacen sostener á los ignorantes campesinos que por su desgracia no han podido aún separarse de la funesta dominación de sus seductores. Pero ¡ah! Dios escucha á las víctimas, y no hará esperar largo tiempo el condigno castigo de los que no quieren arrepentirse ni entrar por la senda del honor, de la razón y de la justicia. Yo aconsejo á todos los que aún se hallen aliados, que se acocjan á la clemencia que ofrece hoy nuestro digno y magnánimo Gobierno: que abandonen pronto esos inmundos lugares, que sólo se parecen á las tempestuosas noches del otoño.

La posición aislada en que se encuentran y la falta de recursos, sólo puede permitirles un fin destructivo, ninguna utilidad para la causa pública, una campaña que si bien por los excelentes prácticos y conocimientos topográficos pudieron sostener algunos días más, no serviría sino para agravar la agonía de los contumaces, ni prestará jamás ventaja alguna contra las fuerzas numéricas, exorbitantes que por todas partes circundan y persiguen sin descanso á los alzados contra su verdadera patria. Sin pertrechos, y con pocas y malas armas, toda resistencia es inútil: las desorganizadas y pequeñas partidas que aún quedan, jamás podrán contrarrestar en las lomas, ni mucho menos en los llanos á las fuerzas del Gobierno.

Adolfo Cavada en su última circular pretendió hacer creer (por vigésima vez) el tan centenario reconocimiento de beligerantes por el Gobierno de los Estados-Unidos: multitud de recientes desembarcos de hombres y armas; el haber recibido importantísimos despachos oficiales del general Luis Arredondo, quien el día primero de Mayo último se encontraba operando con tres mil y pico de hombres en las lomas del Cuzco: el haber sido pasado por las armas al siguiente día de presentarse D. Manuel Caridad Sarduy con todos los individuos de su partida que le acompañaron: el haber sido ahorcado en la portada de su finca D. Manuel González Acevedo; y otras varias patrañas más, que sería muy prolijo enumerar.

No me detendré á hacer comentarios de tantas invenciones ridiculas, ni sobre problemas cuyas soluciones ya nadie ignora, limitándome tan sólo á manifestar, que González Acevedo se halla actualmente disfrutando de grata tranquilidad rodeado de su querida esposa e hijos; y Manuel Caridad está prestando importantes servicios al Gobierno legítimo de la Isla; por lo que tanto él como los demás se han hecho dignos de la estimación pública.

También yo he sido objeto de distinguidas é inmerecidas deferencias por parte del señor comandante de armas del Fuerte de las Medidas D. Manuel Vega Muñoz, y capitán graduado D. Agustín Miró, cuyos señores desde el instante mismo de mi presentación, me atendieron cual cariñosos hermanos, proporcionándome ropa, dinero, y cuantos más recursos creyeran necesarios.

Al subsiguiente día, llegó al mencionado fuerte el señor brigadier D. Manuel Portillo, actual comandante general de operaciones de Cinco Villas, quien

con la filantropía que tanto le caracteriza, me hizo el honor de dispensarme también las mayores consideraciones, por las que le estoy sumamente agradecido. Así mismo debo dar testimonio de alta consideración y gratitud profunda al Sr. Franch, coronel teniente gobernador de Cienfuegos, por la fina recepción que también me dispensó.

Ruego, pues, encarecidamente á mis antiguos compañeros, que sigan mi ejemplo y el de cuantos se han presentado, y que no se obstinen mas en romper los vínculos sociales de un pueblo que todo en masa está defendiendo heroicamente su legítima existencia, sus altares y sus hijos. Un pueblo que al fin, si se agota su magnanimidad, se arrojará sobre los incorregibles, cual fiero gavilán sobre su presa.

La Providencia aniquila cada vez más á los que se obstinan en realizar el más monstruoso parricidio... á los que pretenden lo que es de todo punto imposible: al paso que protege con liberalidad á los leales defensores de Cuba Española, que sin haber necesitado aún echar mano de los grandes recursos con que España cuenta, tiene reducido á llevar la vida de tribus salvajes á los que pretendieron humillarla. La minoría de estos resalta más cada día, y quedarán tan pocos en breve plazo, que abandonados, sin recursos y sin esperanza, su ruina y sacrificio son inevitables.

¡Sacrificio horrible, estéril, infructuoso... y que no servirá mas que para traer nuevas calamidades y amarguras sobre nuestra adorada Cuba, y reunir á las lágrimas que arrancan á todo buen español las desgracias públicas, las de diez mil viudas y huérfanos y madres, que clamarán por sus hijos, sus padres, sus esposos y sus hermanos, y abrumarán con sus maldiciones á los autores de tantas desgracias... Seguramente no está muy lejos el día en que esos mismos campesinos, ahora engañados y destinados á una muerte cierta por exceso de fanatismo, se encargarán ellos mismos del castigo de sus hoy titulados jefes.

Venid, venid, pues, no os detengais: echemos un velo sobre lo pasado, tengamos esperanza y fé en el porvenir, y que un fraternal abrazo haga surcar lágrimas de regocijo sobre los rostros tostados por el abrasante sol y el humo de la pólvora en medio de la radiante aurora de la paz.

Este es mi voto: mas si óstinas de él persistis en vuestra fanática idea; si os obstináis en perecer, y si queréis á toda costa que la generalidad de vuestras familias vista luto... sea; pero cargadéis la inmensa responsabilidad de todas vuestras calamidades, ante Dios y los hombres.

José de Selva.

(Junio 17 de 1870.)

Tomamos de *El Cronista*, en su número del 20 de Julio:

«Una campaña decisiva.—El misionero JORDAN ha dirigido á los cubanos una proclama, que dice así: «El que suscribe cree que no sería inconveniente por su parte dirigirse á los cubanos residentes en los Estados-Unidos, para que contribuyan con cada peso que cada uno de ellos pueda disponer ó distraer de lo que juzgen necesario al sostenimiento de sus familias. Si así se hace, y si proceden de acuerdo en este punto los cubanos que están fuera de la isla, pronto llegará la hora de dar un golpe mortal al dominio español en Cuba.

Cubanos, no aguardéis más ayuda exterior para vuestra lucha, y reunid todos vuestros recursos propios, dedicados á la libertad é independencia de vuestro país, al restablecimiento de vuestros hogares, al rescate de vuestra propiedad, y será seguro vuestro triunfo. De ese modo habreis dado una prueba más incontestable de vuestra determinación de ser libres á toda costa, de vuestra fé profunda en vuestros deberes y de vuestro noble patriotismo, y obtendreis también el auxilio material é inmediato del pueblo de los Estados-Unidos.

Este es el camino infalible que os conducirá á una patria libre, con libres hogares y os llevará después á la más elevada prosperidad.

T. JORDAN.

Nueva York 15 de Julio de 1870.

Ya vamos sacando en claro la misión que trajo el periclitado n.º 2, á Nueva-York. Empezó los negocios en fusiles, que debieron salir por la culata; se metió á estrechar ligas, que ligaron muy mal; entró después en el comercio de ropas viejas, para esas y aducidas, lo cual no le produjo más que remiendos; se hizo más tarde agente de bazares y de rifas, en que debió salir perdiendo, porque al fin ha entrado en el orden de los franciscanos y pide limosnas.

¡Qué buena debe de andar la cosa, cuando ya se apela á la capitation para sostener el humbug!

¡Qué lástima que no haya criadas de servicio, y tabaquerías á millares, á quienes imponer contribución á usanza feniana!

Claro está que si todos los laborantes dan lo que tienen, para que el empleo Jordánico, el dominio español sufrirá un golpe mortal. Se morirá de inacción, porque ya no irán allí más filibusteros á quienes ajustar cuentas, y Jordan se las habrá ajustado á los laborantes.

¿Conque no hay que aguardar ayuda extraña? ¿Pues en qué quedaron aquellos drinks y aquellos apretones de manos y aquellos recibimientos y aquellas promesas en Washington?

¿Qué empeño en que lo empleen todo? ¿Qué insaciable es el buen señor! No quiere dejarlos ni para cigarrillos.

¿Pero qué necesidad tienen de hogares, estando allí la manigua? y si querían casas ¿para qué querías?

¿Pues no dice que no aguarden más ayuda exterior y luego les promete el auxilio material é inmediato del pueblo de los Estados-Unidos?

¡Ah, ya comprendemos, la ayuda de los Estados-Unidos es ayuda interior: buen provecho y aliviar.

¿Cuánta libertad! Y libres de dinero y libres de mí, debió añadir.

¡Señor Jordan! ¡señor Jordan! No tenemos mucha fé en la ciencia militar de Vd., pero al leer sus escritos, no podemos menos de recordar aquel consejo que dice: *Ne sutor ultra crepidam.*»

NOTICIAS.

Hoy ha empezado á circular el rumor de que tal vez el giro de los sucesos de Europa hará indispensable la reunión de las Cortes por iniciativa del Gobierno.

El cónsul de España en Marsella ha transmitido por telegrama en el día de hoy un parte del capitán general de Filipinas manifestando que no ocurre novedad en aquel archipiélago hasta el día 17 de Junio en que salía el correo para España.

Dícese que cuando á las diez de anteañoche el embajador francés, alarmado por las noticias que en el jardín de San Juan oyó sobre la derrota de Wissemburgo, corrió á saber de boca del general Prim si el Gobierno tenía conocimiento del hecho, el presidente del Consejo le tranquilizó por completo, porque á dicha hora no tenía conocimiento del despacho del Sr. Olózaga, llegado á Madrid á las siete y media de la tarde.

Ha fallecido en Molledo, provincia de Santander, el Sr. D. Juan Manuel García de Lomas, brigadier jefe inspector de primera clase del cuerpo de ingenieros de la Armada, comandante del ramo en el arsenal de la Carraca y director que fué de la construcción de varias fragatas de guerra, entre ellas la «Villa de Madrid» y la «Numancia».

El miércoles hay comida en la Presidencia en obsequio de la embajada china, y están invitados todos los ministros.

GACETILLAS.

Se prepara para el miércoles próximo una escogida y variada función, á beneficio del joven señor D. Antonio Price, donde se ejecutarán nuevos y variados ejercicios, tomando también parte la brillante banda del regimiento de Cantabria.

En la tarde de anteañoche, y mientras una familia que habitaba en la calle de Cubells, de Valencia, había salido de casa, penetraron en ella ladrones, y deserrajando algunos cajones de las cómodas, sus trajeron las piezas mejores de ropa y algunas alhajas de escaso valor que tenían, y formando con ellas dos fardos, salieron á la calle con la mayor satisfacción. Pero apercibida una niña de pocos años de lo acaecido les siguió la pista, y encontrándose con dos individuos del cuerpo de policía, previno á éstos que aprehendieran á aquellos hombres, lo cual efectuaron, poniéndolos á disposición de las autoridades.

EXTRANJERO.

El Gobierno sueco ha publicado una proclama declarando que observará la política de una neutralidad completa, cuyo mantenimiento está enteramente de acuerdo con los intereses de Suecia y de Noruega. La proclama recomienda á los periódicos, como cosa muy importante, que no causen embrazos al Gobierno esparciendo rumores que pudieran disminuir la confianza de las potencias extranjeras respecto á las intenciones del gobierno.

Dicen de Copenhague que prosiguen las negociaciones entre Francia y Dinamarca por medio del conde Frýs, antiguo presidente del Consejo de ministros, personaje de consideración en Dinamarca.

M. Gladstone, respondiendo en la Cámara de los Comunes de Londres á M. Jenkinson, rehusó decir qué medidas tomaría el Gobierno inglés para proteger la Bélgica.

La *Gaceta Oficial* de Florencia publica detalles de los alborotos que han tenido lugar en Génova. Se levantaron cuatro barricadas de las que se apoderaron las tropas. Ha habido un revoltoso muerto, dos heridos y once prisioneros. Un soldado y un comisario de policía han recibido contusiones.

M. Lanza ha confirmado en el Senado estos informes, de donde resulta que los alborotos de Génova no han tenido gravedad.

TELEGRAMAS.

PARIS 6.—(á las 7 y 40 de la mañana. Recibido con injustificado retraso.) «El Diario Oficial» refiriendo la batalla de Wissemburgo, dice que unos 7 ó 8 mil franceses fueron atacados delante de dicha plaza por dos cuerpos de ejército prusianos de los cuales formaban parte algunos regimientos de la guardia real.

A pesar de la inferioridad numérica de nuestras tropas, dice, los prusianos fueron contenidos por espacio de algunas horas, demostrando nuestras tropas un heroísmo admirable. Cuando se replegaron las pérdidas del enemigo eran tan considerables que, no se atrevió á perseguir á los franceses; mientras que en Saarbrück nosotros cortamos la línea prusiana.

En este encuentro la línea francesa no ha sido cortada.

PARIS 6.—La «Liberté» publica un despacho de Strasburgo anunciando que Wissemburgo fué recuperado ayer por el mariscal Mac-Mahon.

A primera hora se cotizan: El 3 por 100 francés á 67-60. 3 por 100 interior español á 22 3/8. 3 por 100 exterior idem. 1867 á 25 1/2. 3 por 100 idem. 1869 á 24 5/8.

A última hora se han cotizado: 3 por 100 exterior español á 27. 3 por 100 francés á 68. 4 1/2 por 100 idem. á 93-50.

LONDRES 6.—Consolidados ingleses de 89 3/4 á 90.

PARIS 6 (á las 3 y 50 de la tarde).—La bolsa está muy agitada á consecuencia de los falsos rumores esparcidos de una gran victoria.

Tumultos.

PARIS 7.—(á las 2 y 50).

El consejo de ministros se ha declarado en sesión permanente.

Los presidentes del Senado y del Cuerpo Legislativo, señores Rouher y Schneider han sido llamados á las Tullerías.

La Emperatriz ha llegado allí á las 5 de la mañana: Se ha redactado una proclama de la Emperatriz. He aquí los términos en que está concebido este documento:

«El principio de la guerra no nos ha sido favorable. Nuestras armas han sufrido descalabros. Permanecemos firmes en medio de estos reveses, pero creemos repararlos. Que no haya entre nosotros mas que un partido, el de la Francia; que no haya mas que una bandera: la del honor nacional.

«Vengo en medio de vosotros á mi misión y á mi deber. Vosotros me vereis la primera en el peligro para defender el pabellón francés. Invito á todo buen ciudadano á sostener el orden; turbarlo en estos momentos sería conspirar con nuestros enemigos.

«Tullerías 7 Agosto á las 11 de la mañana.» METZ 7, (á las 11 y 55 de la mañana.) Las tropas francesas continúan concentrándose sin dificultad. Parecen haber cesado todas las hostilidades.

Los regimientos de infantería que se batieron ayer fueron los 32, 55, 76, 77, 8, 23, 68, 67, 69, 2, 63, 24, 40, de línea, y los 11 y 12 batallones de cazadores.

SAN PETERSBURGO 6, (por el cable.) Al recibir el Czar al cuerpo diplomático, se ha dirigido especialmente al encargado de negocios

Belga, para hacer constar, de una manera significativa, las amistosas relaciones que median entre ambos países.

PARIS 7 Agosto (á las 8 de la mañana).—El «Diario Oficial» publica el siguiente telegrama oficial.

METZ 6 (á las once de la noche).—El cuerpo de ejército que manda el general Frossard va en retirada.

Faltan detalles.

PARIS 7 (á las 7 y 45 de la noche).—El mariscal Baraguay d'Hilliers, comandante superior del ejército, ha dirigido una alocución á los habitantes de esta capital, que ha sido fijada en todas las esquinas; dice así:

«Habitantes de París: La declaración del estado de sitio me confiere los poderes necesarios para «mantener el orden en la capital. Para ello cuento «con el patriotismo de la población y de la guardia «nacional de París, que no dudo sabrán sostenerlo. «Quedan prohibidos los grupos.»

METZ 7 (á las 4 tarde. Oficial).—El enemigo no ha perseguido vivamente al mariscal Mac-Mahon. Desde ayer cesó toda persecución: depuis hier on cessa toute poursuite. El mariscal Mac-Mahon concentra sus tropas.

PARIS 7 Agosto (á las 7 y 55).—Los partes oficiales anunciando los descalabros de los generales Frossard y Mac-Mahon se han fijado en todos los departamentos produciendo una gran sobreexcitación patriótica en todas las clases de la sociedad.

La guardia móvil pide que se le permita formar parte del ejército de operaciones.

Numerosos grupos se hallan en todas las esquinas de París leyendo las alocuciones del Emperador, de la emperatriz, del Mariscal Baraguay d'Hilliers y de los ministros.

En todos los barrios, particularmente los más populosos, el espíritu patriótico está muy sobrescaldado. Gran número de personas pidiendo armas han sido dirigidas al ministerio de la guerra.

METZ 7.—Despacho privado.—A la una se ha dado cuenta del cable de Mac-Mahon. Organízase la defensa nacional. Corre el rumor de que los prusianos se hallan en Saint Avold. Reina tranquilidad en la ciudad, que está dispuesta á la defensa. Hay completa confianza.

Háblase de trasladar el cuartel general á Chalons. Los cuerpos de ejército de los generales Bazaine y Ladmirault están intactos.

Esperase mañana gran batalla cerca de Metz.

PARIS 7 Agosto, (á las 10 y 40 de la mañana.) El Consejo de ministros se ha reunido y ha dirigido una proclama al pueblo.

París ha sido declarado en estado de sitio. Las Cámaras han sido convocadas para mañana. Se han recibido varios despachos oficiales dando cuenta de la batalla de Saarbrück de ayer.

METZ 7, (por la mañana).—Después de una serie de encuentros en los cuales el enemigo fué desplegando sus fuerzas, el general Frossard con su cuerpo de ejército tuvo que luchar desde las dos de tarde hasta las seis contra un ejército enemigo completo, muy superior en fuerzas.

Después de haberse sostenido los franceses en sus posiciones por espacio de cuatro horas, se vieron obligados á apelear á la retirada que realizaron con buen orden.

Faltan detalles sobre las pérdidas, que se suponen considerables por ambas partes.

A pesar de la batalla de ayer nuestras tropas siguen animadas del mejor espíritu.

La situación no es todavía comprometida, pero el enemigo está más allá en nuestro territorio y es necesario un esfuerzo supremo: una batalla es inminente.

METZ 7, (á las 5 y 20 de la madrugada).—En el combate de ayer los prusianos hicieron fuego sobre los hospitales de sangre en Forbach, incendiando la villa.

METZ 7, (á las 8 y 30 de la mañana: oficial).—Para sostenernos aquí es preciso que París y Francia hagan grandes esfuerzos de patriotismo.—Aquí no se pierde ni la sangre fría ni la confianza, pero la prueba que estamos experimentando es seria.—Mac-Mahon después de una batalla en Reischoffen se ha retirado cubriendo el camino de Nancy. El cuerpo de ejército del general Frossard ha sido extremadamente castigado. Se están tomando medidas energéticas de defensa. El mayor general Lebouff se encuentra en las avanzadas.

BERLIN 6 (por la noche, por el cable, recibido con retraso en la madrugada de hoy 8).

OFICIAL. El príncipe heredero con su cuerpo de ejército continúa avanzando más allá de Wissemburgo, sin encontrar resistencia seria.

A su paso por las aldeas francesas no encuentra más que heridos del ejército francés.

LONDRES 6 (por la noche por el cable, recibido con retraso): Reina gran efervescencia en los boulevares de París á causa de los descalabros sufridos por los franceses.

IDEM (por la noche por el cable): El periódico el *Daily News* publica una carta del Sr. Marcourt declarando que el gobierno español al ofrecerle la corona al príncipe Leopoldo de Hohenzollern no tuvo la intención de hacer una alianza con Prusia, pues dicha candidatura se propuso al gabinete de las Tullerías en 1869 sin conocimiento de España.

PARIS 8 (á las seis de la mañana). El *Diario Oficial* publica un decreto convocando para mañana martes el Senado y el Cuerpo legislativo en sesión extraordinaria.

Publica otro decreto llamando al servicio de la Guardia nacional á todos los ciudadanos válidos de 30 á 40 años.

La Guardia nacional de París queda encargada de la defensa de la capital, de las obras de las fortificaciones y de la defensa de ellas.

El *Boletín oficial del Diario Oficial*, dice: «Las relaciones del Gobierno del Emperador con las potencias continúan siendo satisfactorias, y todo hace creer que los últimos sucesos, lejos de agravar este estado de cosas, harán más significativo aún que lo que los gobiernos desean, como nosotros, es sostener el equilibrio europeo.»—Fabra.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santos Ciríaco, Largo y Smaragd, mártires.

SANTO DE MAÑANA.—San Sixto II.

Fue célebre filósofo en Atenas y convertido al catolicismo llegó á ser Sumo Pontífice. Se negó á rendir culto al Dios Marte y caminando al suplicio encontró á su diácono San Lorenzo, anunciándole que á los tres días sufriría martirio y le rogó distribuyese sus bienes entre los pobres.

Cultos. Cuarenta horas en San Lorenzo, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde solemnes Vísperas del titular y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro, y predicará D. Vicente Rodríguez.

Continúa la de San Roque, siendo oradores por la tarde en San Plácido D. Ignacio Villilla, y en San Luis D. Juan Abdon.

En San Antonio de los Portugueses se obsequiará á su titular como todos los mártires.

En los Italianos, San Antonio y otros templos habrá ejercicios al anochecer.

La misa y oficio divino son de Santos Justo y Pastor.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALZA.	BAJA.
	Día 8.		
3 por 100 consolidado.....	24 35	35	»
Idem pequeños.....	28 95	2 05	»
Idem fin de mes.....	23 20	»	20
Idem exterior.....	00 00	»	»
3 por 100 diferido.....	00 00	»	»
Idem fin de mes.....	00 00	»	»
Deuda del material.....	00 00	»	»
Idem del personal.....	00 00	»	»
Billetes hipotecarios.....	00 00	»	»
Idem de 2.ª serie.....	94 00	15	»
Banco de España.....	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.....	65 50	»	1 06

FERRO-CARRILES.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALZA.	BAJA.
Obligaciones de 2.000.....	47 75	75	»
Idem nuevas.....	00 00	»	»
Idem de 20.000.....	00 00	»	»
Idem nuevas.....	00 00	»	»

CARRERAS.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALZA.	BAJA.
Abrial de 1850, de 4.000.....	00 00	»	»
Agosto de 1852, de 2.000.....	00 00	»	»
Julio de 1856.....	00 00	»	»

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 6 de Agosto. Consolidados 89 3/4 á 90.

París 6 de Agosto. 3 por 100, á 68.

4 1/2 por 100, á 98 50. Fondos españoles: 3 por 100 interior á 00. Idem exterior, á 27.

ULTIMA HORA.

BERLIN 6, (á las 9 y 55).—Llegado el 8 por la tarde.—Un telegrama del príncipe heredero de Prusia fechado en el campo de batalla cerca de Weerth el sábado á las 4 y media de la tarde, dice: Batalla ganada.

Mac-Mahon con la mayor parte del ejército francés ha sido rechazado hasta Bitch.

LONDRES 5. (Recibido en la tarde de hoy con injustificado retraso.) Cinco navios y otros buques menores han pasado delante de Toros (Dinamarca) en la tarde de hoy. Créese que 20.000 prusianos acampan cerca de la selva Negra para impedir el paso del Rhin al ejército francés.

